

Cuento

Érase una vez la nobleza, la amistad, la honradez, la lealtad, la justicia y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Biografía

Mi nombre es Vicente, me llaman Juan y cuando estornudo me dicen Jesús. Soy de aquí como pude ser de ahí.

La puta guerra hizo que llegara tarde hasta para nacer.

Pintada

Llaman rebelde al río que se desborda, pero no llaman opresor al cauce que lo oprime.

Juan V. Acosta López



Fotografía

Le devolvió la mirada desde aquel tiempo inocente preñado de futuros. Y, cuando quiso decirle “sigo aquí”, aquella que le había estado sonriendo con los ojos cansados a golpes de nostalgia, cerró el álbum de los recuerdos y la dejó atrapada en el blanquinegro espacio captado en la distancia de sus vidas.

Cambio

Era una mujer pequeña, de finas manos y contemplar tranquilo. Sabía que aquel no era su espacio pero se acomodó en él, ajustando su cuerpo a las medidas y su alma a los silencios. Enseñó a sus manos otros trazados y reenfocó su mirada con luces nuevas. Cuando el espacio y ella apenas se distinguían, empezó a sentir que no era tanto una mujer pequeña. Ni todo lo demás tan grande.

Camina

En un lugar del sendero cuyo nombre siempre le gusta recordar, aquel hombre curtido de edades y ligero de tiempo, se cobija junto a la recia redondez del árbol amigo y, como cada camino, vuelve a preguntar:

- ¿Cuánto falta?
- ¿Por qué preguntas?- responden las ramas-. Camina.

Color

He abierto la ventana deliberadamente despacio para dejar que mayo se trague de golpe el calor estival.

- Verás el sol de otro color -me dice la vieja oliva en la distancia.
- Como los recuerdos -contesto- : multicolores, según la luz de cada presente.

Entonces he cerrado los ojos para mirar los pasados envueltos, esta vez, entre naranjas y verdes.

Faustina Moreno Corrales

